



ELS JOGLARS: UN FENÓMENO TEATRAL EXCEPCIONAL

POR JOAN ABELLÁN

Nos encontramos delante de un fenómeno teatral excepcional: Els Joglars. El suyo ha sido un trabajo escénico continuado, el cual, aparte de la oportunidad satírica puntual, ha dado sistemáticamente al público productos escénicos de calidad indiscutible. Inventiva dramática, rigor interpretativo y sorpresa visual han sido las constantes de su larga trayectoria. Espectáculo tras espectáculo, Albert Boadella y los colectivos de artistas y técnicos que han trabajado bajo el nombre de Els Joglars o con otras denominaciones en casos puntuales, han hecho que su público haya disfrutado sistemáticamente del sorprendente abasto expresivo que a sus manos pueden llegar a alcanzar los dos elementos teatrales esenciales: el actor y el espacio.

A nadie se le escapa que cuarenta años de teatro son realmente muchos años para mantener una línea de trabajo con el sello de un estilo particular perfectamente definido y vigente. Y, no obstante, a pesar de los enormes cambios experimentados por la sociedad donde han trabajado, a pesar de la misma voluntad de actualización constante de su lenguaje teatral y de los no siempre fáciles avatares vitales que han acompañado su trayectoria, el teatro con la marca Els Joglars ha mantenido una coherencia estilística calificable, como mínimo, de singular.

El estilo de Els Joglars se construye a partir del no-abandono de los orígenes de dos fundamentos creativos esenciales: su método de trabajo y el arraigo sistemático de sus creaciones en convicciones personales profundas. ¿Dos almas – seny i rauxa-? (juicio y arrebat) cosquilleándose una a la otra durante cuarenta años: una, la que quiere hacer en escena la autopsia de la verdad al precio que sea, y llegar al fondo de la hipótesis del punto de partida de cada nueva aventura escénica, y la otra, no menos fanática, la que quiere inventiva formal y rigor técnico de principio a fin de la aventura. Probablemente haya sido este particular binomio, método e imaginación, defendido a capa y espada por Albert Boadella desde que se hizo cargo del nombre que lo llevaría a la fama, lo que ha hecho que la estética y la ética de su teatro hayan generado, desde sus inicios, un estilo tan original. Lo cierto es que a lo largo de los últimos cuarenta años Els Joglars ha demostrado que el teatro es un arte vivo, es decir, un arte formalmente nada cerrado, temáticamente no agotado y nitidamente distanciado de la literatura, de la televisión, de los museos y del parque temático generalizado.